

Percepción de criminalidad en Costa Rica : clases sociales, televisión e ideología	Titulo
García Castro, Juan Diego - Autor/a	Autor(es)
Buenos Aires	Lugar
CLACSO	Editorial/Editor
2012	Fecha
Becas de Investigación. Serie Documentos de Trabajo	Colección
Imaginario social; Impacto social; Inseguridad; Criminalidad; Noticias de prensa; Televisión; Clases sociales; Control social; Ideologías; Costa Rica;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20120509124519/garciacastro.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Seguí buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Percepción de criminalidad en Costa Rica: clases sociales, televisión e ideología

Juan Diego García-Castro*

‘Nos mean y los medios dicen llueve’

Eduardo Galeano

La criminalidad en Costa Rica es la principal preocupación de sus habitantes y lo que más se discute y se presenta en los medios de comunicación. Nueve de cada diez personas siente que el país está amenazado por la delincuencia y casi la mitad piensa que su entorno inmediato es inseguro (Estado de la Nación, 2008: 44).

Sin embargo, la percepción sobre la criminalidad en el país es mayor a lo que realmente sucede (Fonseca y Sandoval, 2005: 18; INEC, 2008: 11; PNUD, 2005: 167). Por ejemplo, en el más reciente programa de prevención de violencia, el gobierno menciona que la brecha entre la probabilidad percibida de ser víctima de un delito violento supera la probabilidad real de serlo en 2,1 en el caso de la violencia patrimonial, 16,7 para la violencia física y 11 veces para la violencia emocional (PNUD, 2010: 19).

La teoría de cultivo señala que la exposición habitual a la televisión incide en las creencias que las personas tienen sobre la naturaleza del mundo. Las personas que ven más televisión son más propensas a asumir la versión de la realidad que la televisión muestra (Shanahan y Morgan, 2003: 21). De esta manera, estar expuesto frecuentemente a las noticias de sucesos y a la televisión en general, afecta como las personas perciben la realidad.

El discurso de la criminalidad es parte de un discurso ideológico que no corresponde necesariamente con la experiencia real (Huhn, 2008:7). En general, las clases dominantes controlan el discurso público y generan un “sentido común” hegemónico que beneficia sus intereses y que cala en todos los sectores de la sociedad, incluso en aquellos que se perjudican con él (Gramsci, 1987: 32). En los últimos años, el discurso de la criminalidad en Costa Rica ha aumentado sin precedentes y ha justificado diferentes políticas de control social que incluso incluyen el arribo de militares estadounidenses a un país que siempre se ha enorgullecido de no tener ejército.

El presente trabajo busca conocer la relación que tiene consumir noticias televisivas/televisión y la percepción de criminalidad, su relación con aspectos socio demográficos e ideológicos y el impacto diferenciado en las clases populares y en la clase alta del país. Para ello, se utilizó una estrategia de triangulación metodológica que incluyó en primera instancia, un cuestionario con instrumentos cuantitativos para habitantes del área metropolitana, ensayos sobre la realidad del país en estudiantes de secundaria de dos clases sociales distintas y grupos de discusión con los padres de dichos estudiantes.

Las hipótesis son que el consumo de televisión y telenoticieros incide positivamente en la percepción de criminalidad, que el consumo de televisión/telenoticieros y la percepción de criminalidad inciden en las creencias ideológicas y que el discurso sobre la criminalidad en el país y el consumo de televisión/telenoticieros impacta diferente en la clase popular y en la clase alta.

La investigación sobre los medios de comunicación en Costa Rica sigue siendo marginal y mucho más aquella que se encarga de conocer la relación entre el impacto de lo que ven las personas y las percepciones que éstas tienen sobre la realidad (Fonseca y Sandoval, 2005: 7). El

trabajo pretende contribuir en el conocimiento de un fenómeno que se presenta como la principal preocupación de los costarricenses (Estado de la Nación, 2008: 44) y que además sirve como justificación a diferentes políticas de control social que se ejecutan en el país

Antecedentes

En Costa Rica, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) realiza periódicamente encuestas de victimización. En el 2005 y en el 2006 incluyeron módulos de la relación entre percepción de criminalidad y medios de comunicación. Sus resultados indican que las personas se informan de los sucesos especialmente a través de la televisión, la cual goza de mucha credibilidad, y que existe una brecha muy grande entre la experiencia de victimización y la percepción de criminalidad (PNUD, 2005: 167; Madrigal, 2006: 61).

La percepción de inseguridad es mayor en torno a crímenes sobre el patrimonio (pertenencias) que en relación a otro tipo de agresiones. Las personas perciben más inseguros los lugares públicos que los privados y a las personas desconocidas que a las conocidas (PNUD, 2005:167; Madrigal, 2006: 59). Además, se ha encontrado relación entre visión de noticias de sucesos en la televisión y una mayor percepción de criminalidad, lo que no se encontró para el caso de los periódicos. La inseguridad se asocia a la drogadicción e implícitamente a los inmigrantes (PNUD, 2005: 291).

Las personas también manifiestan conocimiento de la relación entre ver noticias de sucesos y percibir mayor criminalidad y señalan que las noticias generalmente exageran estos hechos (Madrigal, 2006: 76). Haciendo una clasificación de los grupos de personas según el miedo que presentan, las de menor temor serían los menores de 35 años, los habitantes de la zona rural y con gran diferencia el estrato socio-económico más bajo. Dentro del grupo de mayor temor se encuentran las mujeres de zona urbana de estratos medio y alto (PNUD, 2005: 117).

En el contexto de estos trabajos, Fonseca y Sandoval (Fonseca y Sandoval, 2005: 33) concluyeron que la televisión promueve el sentimiento de inseguridad en las personas que ven noticias de sucesos. La sensación de inseguridad no solo proviene del aumento de hechos criminales (dato que otro trabajo más adelante discute) sino también del aumento de la oferta de los medios de comunicación sobre este tipo de noticias.

Señalan además que el tema de la inseguridad ha ocupado el vacío que han dejado las políticas de seguridad social, lo cual se intenta cubrir con seguridad policial, que coloca a la criminalidad como una de las principales claves para interpretar la realidad. Desde esta perspectiva, las clases populares, los migrantes y los jóvenes resultarían las principales amenazas (Fonseca y Sandoval, 2005:34). En esta misma línea, Huhn (Huhn, 2009b: 28) señala el paralelismo del cambio en el discurso sobre el crimen en el país con el cambio en el modelo de desarrollo. Para el autor, el neoliberalismo necesita una mayor criminalización para justificar sus políticas de control social.

Este aumento de la alarma social por el estado de la violencia y delincuencia en el país es manipulado por los medios de comunicación para justificar la implementación de políticas criminales tendientes al endurecimiento y uso desmedido de instrumentos jurídico penales; a pesar que se conoce el fracaso de dichas políticas para reducir los índices de criminalidad (Aguilar, 2006: 81; Wacquant, 2000: 39) y los impactos que tienen en el incremento de los problemas en el ámbito penitenciario y la militarización de la cotidianidad (Acevedo, 2004: 99).

En una serie de trabajos sobre cultura del miedo y control en Costa Rica, Huhn (Huhn, 2009a: 15) haciendo una revisión crítica de las estadísticas criminales del país, muestra que las tasas de criminalidad no han explotado en los últimos 20 años como señala el discurso dominante. Algunos delitos han aumentado paulatinamente y otros han descendido pero las tasas no son tan alarmantes como los medios muestran. Por ejemplo, el aumento en las tasas de algunos crímenes

se relaciona con el aumento de los recursos que el estado ha invertido en la lucha contra la delincuencia: más policías, funcionarios del Organismo de Investigación Judicial o tecnología que ha llevado a una mayor especialización de la detención del crimen.

A pesar de la angustia que vive el país en relación a la violencia y la inseguridad que percibe la población, los estudios sistemáticos sobre la criminalidad no son comunes. En uno de los pocos trabajos sobre el tema en el país, Calderón (Calderón, 2007-2008: 3) al igual que Huhn (2009a: 15), explica el aumento en las tasas de criminalidad con el cambio de modelo económico sufrido desde los años ochenta. El nuevo orden social promueve expectativas de bienestar, especialmente material, que están bloqueadas para un sector importante de la sociedad. En este contexto, el delito patrimonial reflejaría la respuesta de las personas que desean las metas promovidas socialmente pero que no cuentan con los medios legales para satisfacerlas.

En esta misma línea, Calderón (Calderón, 2007-2008: 17-18) señala que el aumento en la tasa general de delitos se explica por lo que sucede con las infracciones al patrimonio ya que éstas representan el 81,5% de las denuncias ingresadas al Organismo de Investigación Judicial, y a su vez coincide con lo revelado por las encuestas de victimización. Así mismo menciona la correlación existente en el país entre la tasa de robo con violencia sobre las personas y el robo de vehículos y el índice de desigualdad medido por el coeficiente de Gini. Esta relación entre tasa de delitos contra la propiedad y desigualdad también es señalada en otras investigaciones (CONARE, 2004: 15).

Otro dato importante que menciona Calderón (Calderón, 2007-2008: 19) es que a diferencia de lo que pasa en otros países de América Latina y en algunas sociedades desarrolladas, en Costa Rica las víctimas de los delitos contra la propiedad son personas provenientes de los estratos de mayores ingresos. Aunque este dato parece obvio, no lo es cuando se compara con lo que sucede en otros contextos (PNUD, 2005: 110; Portes y Roberts, 2005: 75), lo cual refuerza la idea de que algunas formas de criminalidad son expresión de una lucha por recursos que se origina en la frustración y resentimiento de vivir en una sociedad que promete bienestar para todos pero que solo está para al alcance de algunos pocos.

La percepción de inseguridad afecta las actividades cotidianas que realizan los costarricenses. Vargas y Rosero (Vargas y Rosero, 2004: 20) muestran que en los últimos años más del 75% de los hogares del área metropolitana nunca dejan su casa sola por miedo a un robo en la casa, casi 50% ha invertido en mejoras de seguridad, 30% han dejado de ir a actividades sociales y casi el 30% pagan servicios de seguridad privada. Así mismo van Lidth y Schutte (van Lidth y Schutte, 2010: 60) señalan que la inseguridad ciudadana ha hecho que las personas se alejen de los espacios públicos por miedo de asaltos, lo que ha hecho aumentar significativamente la segregación social entre aquellos que pueden atrincherarse por poseer mayor cantidad de recursos, y aquellos que no. Fenómeno que también sucede en el resto de América Latina (CEPAL, 2007: 85).

El discurso sobre la criminalidad en Costa Rica incluye la percepción de que antes todo era mejor, que la situación contradice la naturaleza de Costa Rica como nación y que justifica acciones radicales de mano dura para salvaguardar el orden social y no violento de la identidad nacional. Sin embargo, el discurso de la criminalidad no es nuevo, siempre ha sido en la historia del país un tema que genera fuertes sentimientos de inseguridad y pesimismo sobre la sociedad (Huhn, 2009b: 12).

La clase dominante costarricense ha utilizado el recurso de construir un clima social de miedo para realizar cambios estructurales en el país a los cuales la población se opone. El ejemplo más reciente se dio en el 2007 durante la discusión de la aprobación de un tratado de libre comercio

con los Estados Unidos, durante el cual el gobierno creó un sentimiento de inseguridad y miedo en la población para que apoyaran su aprobación (Cortés, 2008: 43). El miedo de los ciudadanos se ha convertido en una de las principales herramientas de control social, ya que genera fuerte sentimientos de sometimiento y conservadurismo (Araya, 2009: 57).

Sobre percepción de criminalidad en América Latina, se conocen los trabajos de Ruiz (Ruiz, 2007: 65) en Bogotá que señala que entre mayor miedo al crimen menor cultura ciudadana, entendiendo ésta como participación social. Este resultado se relaciona con el encontrado anteriormente en Costa Rica, que señala que las personas entre más participan de grupos sociales más seguras se sienten (Madrigal, 2006: 81).

Además, el autor en otros trabajos ha encontrado una asociación entre victimización y miedo al delito en general y señala una posible explicación del miedo al delito a partir del riesgo percibido y temores relacionados con los espacios geográficos como el barrio, la localidad y la ciudad (Ruiz, 2010: 103). También en otra investigación sobre percepción de seguridad, victimización y cultura ciudadana en cinco países iberoamericanos (Argentina, Colombia, El Salvador, España y Perú) se encontró que una mayor cultura ciudadana se asocia con mayor satisfacción con la policía, con mejor balance de clima emocional, menos temor al delito y en menor grado con una disminución de la victimización personal (Ruiz y Turcios, 2009: 193).

En Argentina se profundizó en los sectores sociales que menor victimización objetiva padecen pero que mayor sensación de inseguridad perciben, por ejemplo los adultos mayores. Se encontró que el sentimiento de seguridad se relaciona con la existencia/inexistencia de redes familiares a las cuales acudir para enfrentar los riesgos de la vida social, el carácter del capital social del que disponen los individuos y la percepción respecto de la organización del espacio público (Varela, 2005: 166). La incidencia de la organización del espacio público en la percepción de seguridad también ha sido señalada por otros autores (Ramírez, Villar y Becerril, 2009: 79).

Fuera de la región hay muchos trabajos basados en la teoría de cultivo que muestran como ver telenoticieros afecta la percepción que las personas tienen sobre la realidad. Se ha encontrado relación entre ver noticias en televisión y ser menos propenso a aceptar tener un vecino con discapacidad mental (Diefenbach y West, 2007: 181), contar con más disposición a admitir el uso de las pruebas de ADN para resolver crímenes (Brewer y Ley, 2010: 93), poseer menores niveles de confianza que se asocian a mayor percepción de riesgo (Salmi, Smolej y Kivivuori, 2007: 255), tener mayores estereotipos sobre grupos étnicos (Lee, Bichard, Irey, Walt y Carlson, 2009: 95), ver el mundo como un lugar amenazante (Appel, 2008: 62), y contar con mayores creencias fatalistas sobre la prevención del cáncer (Niederdeppe, Franklin, Goldstein y Pribble, 2010: 230).

Entre los antecedentes más importantes, se encuentran los resultados de una investigación sobre noticias televisivas y la cultivación del miedo al crimen que encontró que independientemente de las tasas de criminalidad, ver noticias de crímenes se relaciona con un incremento del miedo y preocupación por los crímenes (Romer, Hall y Aday, 2003: 88). Sin embargo, también se han encontrado resultados que señalan que las noticias televisivas afectan lo que las personas consideran más importante pero no cultivan el miedo (Gross y Aday, 2003: 411).

En síntesis, existe una brecha muy grande en Costa Rica sobre lo que las personas ven en las noticias televisivas y las tasas reales de criminalidad que cultivan un clima de inseguridad. Este modelo de cultura del miedo se asocia al cambio del modelo de desarrollo que el país ha venido sufriendo en las últimas décadas y a la justificación de políticas de control social sobre la población, las cuales benefician a los intereses de la clase dominante. Las investigaciones

señalan una estrecha relación entre consumir noticias de sucesos y percibir el medio más inseguro y amenazante.

Marco Teórico

La teoría de cultivo propone que la exposición habitual a la televisión influye en las creencias generales que las personas tienen sobre la naturaleza del mundo. Las personas que ven más televisión son más propensas a asumir la versión social de la realidad que la televisión muestra. La presunción que lleva esta afirmación es que la forma como los seres humanos nos pensamos a nosotros mismos, nuestra vida, nuestra sociedad y nuestro mundo está influenciada por como ocupamos nuestro tiempo, los roles que asumimos y las imágenes e historias que consumimos (Shanahan y Morgan, 2003: 127).

Para la teoría de cultivo, la televisión es un sistema de mensajes que provee patrones de imágenes e ideologías repetitivas, estables y prácticamente ineludibles que afectan con el tiempo de exposición a la audiencia que las consume. Así mismo, sostiene que estos mensajes son la expresión de las relaciones sociales e históricas de momentos determinados. La noción de “cultivación” proviene de la metáfora de que el mayor impacto de la televisión se materializa a través de la repetición de las imágenes (Shanahan y Morgan, 2003: 4).

Es teoría sobre los roles narrados en la cultura. Mucho de lo que las personas saben, o creen saber, no lo han vivido personalmente. Lo saben de historias que les han contado y la televisión es uno de los principales narradores de historias de nuestro tiempo. Los narradores, como la televisión, ajustan a las personas a la realidad del orden social (Shanahan y Morgan, 2003: 160).

El impacto de la televisión en su audiencia no es mecánico ni lineal. No implica efectos directos, implica influencia que se cultiva a través de períodos prolongados de exposición a los mensajes televisivos. Porque el proceso es dialéctico, el efecto de los mensajes es relativamente indirecto y se encuentra mediado por terceras variables como las socio demográficas o ideológicas. Lo que la teoría propone es que independientemente de ello, existe un efecto de *mainstreaming* que incide en que las personas entre más televisión vean más se acerquen a la ideología dominante que la televisión transmite (Shanahan y Morgan, 2003: 140).

La ideología es un conjunto de creencias y representaciones compartidas por un grupo de personas. Se trata de procesos básicos de la cognición social de los individuos que se constituyen como “el conocimiento general de las sociedades”. Su función es organizar las representaciones mentales que dan lugar a ciertas actitudes, controlar las creencias sociales y personales, influir sobre el comportamiento social (van Dijk, 1999: 19), justificar el sistema y legitimar ese orden como válido para todos (Martín-Baro, 1983/2004: 18). La ideología vincula lo personal y cognitivo con las prácticas sociales, convirtiéndose así en el sistema de percepción y representación subjetiva acerca de las realidades que rodean a los grupos de individuos (van Dijk, 1999: 19). Las ideologías pueden funcionar tanto para legitimar la desigualdad, el uso del poder y la violencia, como para deslegitimarlas o resistirse frente a ellas.

Por otro lado, las clases sociales son grupos reales de personas que ocupan lugares distintos en la producción social. El lugar que ocupan depende de la relación con los medios de producción, por su papel en la organización social del trabajo y por el volumen de riqueza social del que disponen. Gracias a esta diferenciación, un grupo de personas (una clase social) puede dejarse el trabajo de otros, es decir, explotarlos (Antunes, 2000: 114).

A través del control de los recursos que produce la sociedad y de los medios de comunicación, entre muchas otras cosas, la clase social hegemónica impone su propia concepción del mundo como verdad universal a la totalidad de personas, establece mecanismos de corrección social y

normativas afines a esta ideología impuesta como esencial moral. Dicha ideología justifica las diferencias en la sociedad y establece patrones comportamentales y simbólicos que la reproducen. Este establecimiento de la percepción de la realidad se hace con el uso de la violencia en todas sus formas y justifica la sanción a la disidencia en cualquiera de los campos de la vida social (Martín-Baro, 1983/2004: 375-376).

De esta manera, la ideología dominante promueve la justificación del orden social basado en la desigualdad intergrupala. La combinación de desigualdad intergrupala y justificación del sistema promueven psicológicamente medidas de control social y perpetúan las desigualdades en la sociedad (Jost y Thomson, 2000: 230). Así, la ideología es uno de los principales mecanismos de dominación psicológica de los sectores económicamente más poderosos sobre los sectores que cuentan con menos recursos.

Metodología

La estrategia metodológica contempló un proceso de triangulación de técnicas de recolección de datos para garantizar su validez convergente. Se utilizó un cuestionario con instrumentos cuantitativos que fue aplicado a 151 habitantes del área metropolitana, ensayos sobre realidad nacional de estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria básica (un colegio privado del este de la ciudad de San José que es uno de los más caros del país y un colegio público de un sector de clase trabajadora) y por último, grupos de discusión con los padres de dichos estudiantes.

Se decidió trabajar con instituciones educativas a conveniencia, debido a la facilidad para acceder a poblaciones cautivas como los estudiantes y la ventaja que implica la convocatoria a personas adultas como sus padres que ya poseen una relación con la institución. Por el contrario, los cuestionarios se aplicaron a personas que transcurrían por la calle en el momento de recolección de información para evitar el sesgo que puede conllevar trabajar con un solo tipo de muestra. A continuación se describen los procedimientos realizados y se hace una descripción de los participantes, instrumentos y análisis de cada una de las técnicas utilizadas.

Procedimientos

En primera instancia se hizo una prueba piloto para conocer las características psicométricas de los instrumentos y su viabilidad para usarlos dentro de la investigación. Se utilizó una muestra de N=60 personas con características similares a la utilizada en la recolección final de datos. De los resultados de la prueba piloto, se hicieron correcciones y ajustes en las escalas.

Luego, se aplicó el cuestionario con la batería de instrumentos en la muestra final que conformaron N=151 habitantes de San José. Simultáneamente, se visitaron las instituciones educativas en las que se realizó el ensayo sobre realidad nacional en estudiantes de secundaria básica.

Con los resultados de ambas técnicas de recolección de información se procedió a determinar cuáles eran los temas en los que se quería profundizar y con una guía semi-estructurada de temas se realizaron los grupos de discusión con los padres de ambas colegios.

Cuestionarios

Participantes

Habitantes de la zona metropolitana, mujeres y hombres en edad productiva (18-65 años). Fueron contactados a través de diversos métodos. En la vía pública en zonas especialmente

transitadas como parques o paradas de buses, a través de conocidos y a través del método denominado como “bola de nieve”. Se trabajó con una muestra a conveniencia. Esta modalidad de muestra por conveniencia se utiliza en la investigación en psicología social con el objetivo de conocer las relaciones estructurales entre las variables y no para construir datos descriptivos de una población. Además, se concibe que con este tipo de muestreo, dichas relaciones se pueden encontrar en otras muestras aleatorias (Rodríguez, 2007: 175-176).

Se presenta en el Cuadro 1 las características socio-demográficas de las participantes:

Cuadro 1
Características socio-demográficas de los participantes

Situación laboral	Mujeres	Hombres	Total
Patrono o socio activo	3	5	8
Trabajador cuenta propia	8	12	20
Empleado u obrero del estado	10	13	23
Empleado u obrero de la empresa privada	16	17	33
Trabajos temporales	2	3	5
Desempleado (a)	1	5	6
Ama de casa	10	1	11
Estudiante	33	5	38
Pensionado (a)	2	1	3
Sin identificar	-	-	4
Total	85	62	151
Edad (M=30.2, SD=13) Ingresos (\bar{X} = entre \$1059-\$1637)			

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

Instrumentos

Aspectos socio demográficos: se les preguntó su edad, género, nacionalidad (para descartar aquellos que no fueran costarricenses), situación laboral, nivel educativo propio y de ambos progenitores para realizar un índice de clase social, ingreso familiar, número de personas que dependen de dicho ingreso, clase social subjetiva, y victimización objetiva (¿ha sido objeto de algún crimen en los últimos 12 meses?).

El índice de clase social se realizó con la suma del nivel educativo propio, el del papá y el de la mamá. Aunque siempre existe discusión sobre la forma de medir la clase social en la investigación empírica cuantitativa, para este trabajo se concibe el nivel educativo propio y el de los padres como una medición válida de la clase social de la persona por las siguientes razones: la clase social de la familia de origen incide en la identificación de clase en la vida adulta, el nivel educativo es un importante predictor del tipo de trabajo que se realiza y la cantidad de ingresos que se obtienen a lo largo de la vida, y dentro de las tres formas de medir generalmente la clase social (educación, ingreso y ocupación) la educación es la que más se asocia a las creencias, percepciones, estilo de vida, comportamiento y tendencias psicológicas de afrontamiento entre las personas (Stephens, Markus y Townsend, 2007: 816).

Visión de noticieros: se les preguntó cómo se informa de las noticias, cuáles noticieros prefiere, la intensidad de visión o consumo de noticieros, cuándo los consume, la intensidad de visión de televisión en general y la última noticia recordada.

Percepción de criminalidad y miedo a la criminalidad: se preguntó por la percepción de los crímenes más frecuentes en el país y en una escala de 0 a 10 cómo perciben el problema de la

criminalidad en el país. Además, se usaron dos escalas, una sobre miedo difuso al delito y otra sobre miedo concreto (riesgo percibido).

Escala sobre miedo difuso: una lista de cuatro ítems en formato likert con cuatro opciones de respuesta, desde 1 (nada) hasta 4 (mucho) en los que se consulta el grado de temor que siente en su casa, barrio, ciudad (pueblo) y país. La escala ha sido utilizada anteriormente en otros trabajos sobre miedo al crimen en los cuales se reporta un $\alpha=.73$ (Ruiz, 2007:67; Ruiz y Turcios, 2009: 196). Con la presente muestra se reporta un $\alpha=.78$.

Escala miedo concreto (riesgo percibido): es una lista de 17 delitos donde se le pide a los sujetos que indique si considera poco probable, probable o muy probable que le ocurran en los próximos doce meses. Se incluyen delitos de robo del carro, hurto y homicidio, entre otros. Reporta un alfa de Cronbach de $\alpha=.90$. De la suma de las respuestas y la división entre el número de ítems se obtiene un puntaje de miedo concreto al delito (Ruiz, 2007: 67; Ruiz y Turcios, 2009: 196). Para el presente estudio se utilizaron 14 ítems por su adaptación al contexto costarricense, y se encontró un $\alpha=.87$.

Ideología: se incluyeron dos escalas, cuatro preguntas sobre el apoyo a políticas públicas, la escala de justificación del sistema y la escala de prejuicio sutil y se preguntó por quién voto en las últimas elecciones para presidente con lo que se hizo un índice izquierda-derecha según la ideología y propuesta de cada partido político y su candidato. Además, se consultó si apoyaban la pena de muerte, el matrimonio homosexual, la presencia de militares estadounidenses en el país para luchar contra el narcotráfico y un nuevo plan de impuestos (plan fiscal).

La escala de justificación del sistema se adaptó al contexto para este trabajo. La escala de justificación del sistema fue desarrollada por Jost y Thompson (Jost y Thompson, 2000: 220), mide el grado en que las personas cuentan con una ideología que legitima las diferencias económicas y que justifica el sistema económico en el que viven. La adaptación con 15 ítems presenta un $\alpha=.66$. Un ejemplo de ellos: “Es imposible eliminar la pobreza”.

Escala de prejuicio sutil: el prejuicio sutil es la forma más indirecta y racionalizada que tiene el prejuicio moderno (Pettigrew y Martens, 2001: 300). Es una escala tipo Likert de 11 ítems que se divide en dos sub-escala, la escala de exageración de las diferencias culturales con 5 ítems, por ejemplo “En su opinión, ¿qué tan similares o diferentes son los nicaragüenses que viven aquí con respecto a los ticos sobre sus valores y prácticas sexuales?” que presentó un $\alpha=.83$ y la sub-escala de percepción de amenaza de valores con 6 ítems como por ejemplo “Si los nicaragüenses tan sólo se esforzaran más, estarían tan bien como los costarricenses” con un $\alpha=.81$.

Análisis

El cuestionario fue sistematizado y analizado con el programa estadístico SPSS-15 (*Statistical Program for Social Science*). Se utilizaron correlaciones r de pearson y análisis de regresión lineal. Las correlaciones r de pearson se utilizaron para conocer la relación entre las variables y el análisis de regresión lineal para conocer la predicción y magnitud del visionado de televisión/telenoticieros en la percepción de criminalidad del país, el visionado de televisión/telenoticieros y la percepción de la criminalidad en las creencias ideológicas y la clase social en la percepción de criminalidad. Los modelos de regresión responden a los objetivos de la investigación.

Ensayos

Participantes

Se trabajó con dos instituciones educativas de secundaria básica que reflejan las clases sociales que conforman Costa Rica. La escogencia del colegio privado se basó en el monto de la mensualidad, se trabajó con un colegio del este de la ciudad de San José que es uno de los más caros del país, contaba en el momento de la recolección de datos con una mensualidad promedio de \$787 sin contar matrícula, materiales, transporte y alimentación. A su vez, para escoger el colegio público se utilizó la estratificación por zona de ingreso establecida por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC, 2008: 15), se contactó un colegio del oeste de la ciudad de un barrio popular de clase trabajadora.

En el colegio privado participaron 26 estudiantes (15 mujeres, 11 hombres) con edades entre los 15 y 16 años. En el colegio público participaron 33 estudiantes (15 hombres, 10 mujeres y 8 estudiantes que no especificaron género) con edades entre los 14 y 16 años. En ambos casos se descartaron los estudiantes extranjeros.

Instrumentos

Se les pidió que realizaran un ensayo contestando dos preguntas: “Imagínese que usted fuera el presidente de su país. ¿Cuáles son los problemas más importantes del país y qué haría usted para resolverlos?” y, “¿Se siente seguro en su familia, barrio, zona, ciudad, país?, ¿Por qué si o por qué no?” Esta técnica fue utilizada anteriormente en Centroamérica con buenos resultados (Huhn, 2008: 12).

Análisis

Análisis crítico del discurso. Se buscaron categorías recurrentes en los ensayos y expresiones prototípicas que ejemplificaran dichas categorías. El análisis crítico del discurso es un desarrollo académico heterogéneo e interdisciplinario que estudia el lenguaje en la vida social como práctica y acción social, con efectos de producción de saberes, interacciones y subjetividades que conforman una especificidad de ordenamiento socio histórico. Dentro de sus postulados teóricos sobresale en primera instancia la modelación del lenguaje por las macro y micro estructuras en las que se ve inserto el sujeto y a su vez su contribución a la construcción, sostenimiento y transformación del orden social. Su característica más conocida es el estudio de la relación entre lenguaje y poder que procura conocer los mecanismos de control y dominación de las sociedades capitalistas (Stetcher, 2010: 97-98).

Grupos de discusión

Participantes

Dos grupos de padres de familia de las mismas instituciones educativas de donde se realizaron los ensayos. En el colegio público participaron 15 padres de familia, 12 mujeres y 3 hombres, con edades entre los 34-59 años, que asistieron a una reunión de la institución y accedieron a quedarse luego para participar del grupo de discusión. De ellos, solamente 5 señoras eran amas de casa, el resto trabaja aunque sea tiempo parcial. En el colegio privado participaron 7 personas, 5 mujeres y 2 hombres, con edades entre los 39 y 61 años. Al igual que en el colegio

público se les pidió ser parte de la actividad luego de una reunión de la institución y accedieron a quedarse para participar. En este caso todos trabajan aunque sea también tiempo parcial.

Instrumentos

Se reunió a los padres de familia de cada institución para discutir una guía semi-estructurada sobre su consumo de medios, uso de la televisión, percepción de criminalidad, políticas públicas para combatir la criminalidad y sobre el discurso de la criminalidad en el país. Además, se abordaron aspectos que surgieron de la discusión y se contrastaron las hipótesis establecidas con las otras técnicas de recolección de información.

Análisis

Al igual que en el caso de los ensayos, se realizó un análisis crítico del discurso (Stecher, 2010: 93) a través de categorías comunes y expresiones prototípicas.

Resultados

Se presentan los resultados según la cronología realizada en su análisis: en primera instancia los cuestionarios, luego los ensayos de los estudiantes de los colegios y por último, los grupos de discusión de sus padres.

Cuestionarios

El objetivo general de la investigación es conocer la relación entre el visionado de televisión/telenoticieros y la percepción de criminalidad del país. Para ello, se hicieron regresiones lineales con cada una de las variables que mide percepción de criminalidad, ¿cómo percibe el problema de la criminalidad en el país?, miedo difuso y riesgo percibido; y cantidad de horas de visionado de televisión y cantidad de horas de visionado de telenoticieros, ambas variables independientes por separado para evitar problemas de colinealidad.

Se presentan solamente los resultados significativos. La percepción de criminalidad medida por la pregunta de ¿cómo percibe el problema de la criminalidad en el país? no presenta ninguna relación significativa con visionado de televisión/telenoticieros. Se presenta ahora el resultado de miedo difuso y cantidad de horas de visionado de televisión.

Cuadro 2.

Análisis de regresión lineal utilizando la medida de miedo difuso como variable dependiente y la variable visionado de televisión como variables predictoras

	Miedo Difuso		
	<i>B</i>	SE	<i>T</i>
Horas de visionado de televisión	.025	.015	1.674*
R ² adj.=.014			
N=151			

Nota: * $p \leq .1$

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

Tal como lo muestra el cuadro 2. La cantidad de horas de visionado de televisión incide aunque marginalmente ($p=.09$, $r^2=.01$) en el miedo difuso de las personas, de forma tal que entre mayor la cantidad de horas de visionado de televisión mayor el miedo difuso. En el cuadro 3 se muestra el resultado de miedo concreto y visionado de telenoticieros.

Cuadro 3.
Análisis de regresión lineal utilizando la medida de riesgo percibido como variable dependiente y la variable visionado de televisión como variable predictora

	Riesgo Percibido		
	β	SE	T
Horas de visionado de telenoticieros	.220	.100	2.202**
R ² adj.=.030			
N=151			

Nota: * * $p \leq .05$

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

Tal como se muestra el cuadro 3, la cantidad de horas de visionado de telenoticieros se encuentra como un predictor significativo ($p=.03$, $r^2=.03$) del riesgo percibido de las personas, entre más cantidad de horas de telenoticieros se consume mayor es el riesgo percibido.

El primer objetivo específico es conocer cómo ver televisión/telenoticieros y la percepción de la criminalidad incide en las creencias ideológicas. Para ello se hicieron regresiones lineales con las variables de creencias ideológicas: justificación del sistema, apoyo de políticas públicas, exageración de las diferencias culturales, percepción de amenaza de valores y por quién voto en las pasadas elecciones como variables dependientes; y cantidad de horas de visionado de televisión/telenoticieros y las variables de percepción de criminalidad (cómo percibe el problema de criminalidad en el país, miedo difuso y riesgo percibido). Solo se presentan los resultados significativos.

En primera instancia, para no agregar variables que se relacionen entre sí, se procedió a realizar un análisis de correlación r pearson para conocer qué variables se relacionan con mayor fuerza con la variable dependiente y agregarlas en la regresión lineal. Para el caso de las variables que se relacionan con la variable justificación del sistema se presentó una relación significativa con la percepción de criminalidad en el país ($p=.001$), y una relación significativa con la cantidad de horas de visionado de telenoticieros por semana ($p=.01$). Seguidamente en el cuadro 4 la regresión lineal de dichas variables.

Cuadro 4.

Análisis de regresión lineal utilizando el índice de justificación del sistema como variable dependiente y las variables visionado de telenoticieros y percepción de criminalidad como variables predictoras

	Justificación del Sistema		
	β	SE	t
Horas de visionado de telenoticieros	.196	.089	2.192*
Percepción de criminalidad	1.155	.365	3.160**
R ² adj.=.110			
N=151			

Nota: * $p < .05$. ** $p < .01$

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

Los resultados que presenta el cuadro 4 señalan que la cantidad de horas de visionado de telenoticieros incide significativamente en las creencias de la justificación del sistema ($p=.03$) así como con una significancia mayor, la percepción de la criminalidad ($p=.00$). Lo cual sugiere que entre más horas de telenoticieros se observe y mayor perciba el problema de la criminalidad en el país, más se cuenta con creencias que justifican el sistema.

Las políticas públicas al ser diferentes una de otra, se analizaron cada una por separado. La única que mostró una relación significativa con las otras variables fue el apoyo a la presencia de militares estadounidenses en Costa Rica para apoyar la lucha contra el narcotráfico que mostró relación con el índice de miedo difuso ($p=.01$). En el cuadro 5 la regresión lineal del apoyo a militares estadounidenses en CR para combatir el narcotráfico como variable dependiente y el índice de miedo difuso como variable predictora.

Cuadro 5

Análisis de regresión lineal utilizando el índice de apoyo a militares estadounidenses en CR como variable dependiente y la variable índice de miedo difuso como variable predictora

	Apoyo a militares estadounidenses en CR		
	β	SE	t
Índice miedo difuso	.041	.017	2.465*
R ² adj.=.038			
N=151			

Nota: * $p < .05$.

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

El índice de miedo difuso incide sobre el apoyo a la presencia de militares estadounidenses en C.R para combatir el narcotráfico ($p=.01$), en otras palabras, entre mayor sea el miedo difuso mayor será el apoyo. Por otro lado, el análisis de correlación r de pearson de la escala de exageración de las diferencias culturales muestra una relación significativa negativa con la percepción de criminalidad. ($p=-.03$). En el cuadro 6 se muestra la relación lineal con exageración de las diferencias culturales como variable dependiente y la percepción de criminalidad en el país como variable predictora.

Cuadro 6

Análisis de regresión lineal utilizando la exageración de las diferencias culturales como variable dependiente y la variable percepción de criminalidad como variable predictora

	Exageración de las diferencias culturales		
	β	SE	<i>t</i>
Percepción de criminalidad	-.438	.203	-2.153*
R ² adj.=.030			
N=151			

Nota: * $p < .05$.

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

La incidencia negativa de la percepción de criminalidad en la exageración de las diferencias culturales significa que entre mayor sea la percepción de criminalidad mayor será la exageración de las diferencias inter-grupales entre costarricenses y nicaragüenses. Así mismo, el análisis de correlación *r* de pearson muestra que la percepción de amenaza de valores culturales se relaciona significativamente con la percepción de criminalidad ($p=.02$). En el cuadro 7 se muestra la relación lineal de percepción de amenaza de valores como variable dependiente y la percepción de criminalidad como variable predictora.

Cuadro 7

Análisis de regresión lineal utilizando la exageración de las diferencias culturales como variable dependiente y la variable percepción de criminalidad como variable predictora

	Percepción de amenaza de valores		
	β	SE	<i>t</i>
Percepción de criminalidad	.573	.259	2.209*
R ² adj.=.030			
N=151			

Nota: * $p < .05$.

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

La percepción de criminalidad incide en la percepción de amenaza de valores de forma que entre mayor es la percepción de criminalidad mayor es la percepción de amenaza a los valores costarricenses de parte de los inmigrantes. Por otro lado, la elección de por quién voto en las pasadas elecciones no correlacionó significativamente con ninguna variable.

El último objetivo específico es conocer cómo el discurso sobre la criminalidad en Costa Rica y el consumo de televisión/telenoticieros impacta en dos clases sociales diferentes. Haciendo un análisis de correlación *r* de pearson la clase social se relaciona significativamente con el miedo difuso ($p=-.00$) y con la cantidad de horas de visionado de telenoticieros por semana ($p=-.00$). En el cuadro 8 la regresión lineal del índice de miedo difuso como variable dependiente y la clase social como variable predictora.

Cuadro 8

Análisis de regresión lineal utilizando el índice de miedo difuso como variable dependiente y la variable clase social como variable predictora

	Índice de Miedo Difuso		
	β	SE	t
Clase social	-.358	.125	-2.867*
R ² adj.=.056			
N=151			

Nota: * $p < .01$.

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

El cuadro 8 muestra que la clase social incide significativamente en el miedo difuso a razón de que entre mayor sea la clase social de la persona menor será el miedo difuso que esta posee. En el Cuadro 9 la regresión lineal de la cantidad de horas de visionado de telenoticieros como variable dependiente y la clase social como variable predictora.

Cuadro 9

Análisis de regresión lineal utilizando el índice de visionado de telenoticieros como variable dependiente y la variable clase social como variable predictora

	Visionado de telenoticieros		
	β	SE	t
Clase social	-1.390	.334	-4.162*
R ² adj.=.056			
N=151			

Nota: * $p < .01$.

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados.

Se muestra en el cuadro 9 que la clase social incide significativamente en el visionado de telenoticieros de forma que entre menor sea su clase social mayor será la cantidad de horas de visionado de telenoticieros.

Ensayos

La primera pregunta planteada era “Imagínese que usted fuera el presidente de su país. ¿Cuáles son los problemas más importantes del país y qué haría usted para resolverlos?” Dentro del colegio público existen tres grandes categorías de problemas para los jóvenes: el primero las drogas-narcotráfico, la delincuencia y la inseguridad, y por último un tercero denominado políticos-corrupción. Un ejemplo de cada uno. Sobre drogas:

“Los principales problemas que hay en Costa Rica son las drogas, la delincuencia, el desempleo, el alcoholismo, el tráfico de drogas...” (Género sin especificar)

Sobre de delincuencia-inseguridad:

“Primero que nada, los asaltos y la inseguridad de la mayoría de calles de Costa Rica, más que todo en San José. ” (Hombre).

Sobre los políticos-corrupción:

“Chorizo” se pierde el dinero del pueblo en supuestas carreteras, construcciones u obras publicas que siempre terminan mal y nunca hay justicia adecuada para las personas choriceros que se embolsan el dinero.” (Género sin especificar)

Dentro de las respuestas, existen percepciones desesperanzadoras y fatalistas sobre la situación del país:

“Para mi todo el país es un asco y todo lo de este país son problemas entonces no sabria como solucionar las cosas xq todo sea echado a perder.” O “Yo opino que C. R es un país muy problemático xq hay muchas personas que buscan muchos problemas. ” (Género sin especificar)

Además, existe una presencia importante de comentarios de discriminación hacia los inmigrantes nicaragüenses y hacia los homosexuales:

“El problema es el racismo, hay muy poco racismo los nicaragüenses nos quitan la isla, nos asaltan...desempleo.” (Hombre), “Que todos los extranjeros se están adueñando de todo costa rica.” (Género sin especificar) y “Los principales problemas del país son los gais” (Género sin especificar)

Aunque menos frecuente, hay una respuesta de mayor elaboración crítica:

“La poca importancia en la economía causa robos por desigualdad. ” (Género sin especificar)

La segunda parte de las respuestas tratan sobre qué harían para solucionar los problemas. Existen dos grandes categorías de respuestas: mano dura/represión y producción de empleos/reducción de la pobreza. Por ejemplo, quienes piden mano dura/represión:

“Lo que haría es que las condenas fueran más largas. ” (Hombre), “Pondrían más policías que los que están no hacen nada.” (Hombre), “Seguridad no solo policías, sino mano dura” (Mujer), “Si Costa Rica estuviera a mi mando todos los criminales estuvieran pagando una condena muy muy dura...” (Hombre)

Sin embargo, también se presenta una categoría de respuesta sobre producción de empleos/reducción de la pobreza:

“Impuestos=no sobrecargar impuestos a la clase media sino a los ricos, porque ellos si tienen la capacidad de pagar al estado y no lo hacen, mientras que nosotros la clase media no. Inseguridad: trataría de producir la mayor cantidad de empleos para que esas personas no tengan más que robar. Desempleo y pobreza: la verdad la única forma de eliminarlos sería tratando de encontrar nuevas fuentes de empleo. ” (Hombre)

“lo que haría sería que con los impuestos y todo lo que se roban los políticos se lo invertiría al país dar más becas y ayudar a los colegios daría trabajo y estudio a los pobres evitaría la corrupción de los políticos y personas llevando a la cárcel a los que roban no a pobres que roban por comida porque nunca mete a la cárcel aun por político por robar millones de millones.” (Mujer)

Al igual que en el caso de la identificación de problemas, también hay respuestas sobre que harían si fuera presidente de discriminación y descredito del país:

“Que saquen a todos los extranjeros que vengan a costa rica. ” (Género sin especificar) , “yo no nací en este país, mi nacionalidad es europea...” (Género sin especificar)

Dentro del colegio privado se presentan tres grandes categorías de problemas como los principales en C.R. : seguridad, pobreza e infraestructura vial. Sobre seguridad:

“En algunas partes de Costa Rica hay mucha delincuencia por lo tanto la seguridad es uno de los problemas que tiene el país. En varios sectores no es seguro caminar en las calles e inclusive salir a estar ahí. ” (Mujer)

Sobre pobreza se encuentran primordialmente comentarios de mujeres. Caso contrario al problema de infraestructura vial, que se encuentran primordialmente comentarios de hombres:

“El mayor problema en Costa Rica es la pobreza. ” (Mujer), “Los problemas más importantes del país son la gran cantidad de pobreza que hay. ” (Mujer), “los problemas de la pobreza (extrema) ” (Mujer)

“Las dificultades se encuentran en las calles y el mantenimiento de ellas. ” (Hombre), “Para mí los problemas más grandes son las carreteras” (Hombre), “Para mí los problemas más importantes del país pueden ser... y las malas carreteras. ” (Hombre), “infraestructura pública (incluyendo calles y carreteras) ” (Hombre)

Sobre cómo solucionar estos problemas, se encuentran dos categorías claras y una ambigua. Para el problema de la seguridad se señala represión/mano dura, para la pobreza educación/programas de beneficencia y para el problema de la infraestructura un continuo de respuestas que no se puedan agrupar. Por ejemplo, sobre represión/ mano dura para la seguridad:

“Yo pondría más seguridad en los sectores donde se concentran las pandillas o simplemente donde se da más la delincuencia. Con seguridad me refiero a policías o guardas. También creo que ayudaría investigar por ejemplo las pandillas y delincuentes que con más frecuencia cometen estos crímenes y detenerlos. ” (Mujer)

“Para resolver la inseguridad, haría los lugares más seguros teniendo policías que cuiden las calles día y noche. Ellos estarían rodeando el país y más que todo las áreas más inseguras. De esta forma los ciudadanos se sienten mas seguros y la delincuencia, narcotráfico, muertes, inseguridad disminuyen. ” (Mujer)

Educación y actos de beneficencia para disminuir la pobreza:

“En primer lugar para resolver la pobreza lo que haría es darles una mejor educación y tener colegios y universidades públicas, para que de esta forma puedan tener un mejor futuro y dejen la pobreza atrás. ” (Mujer)

“Para arreglar los problemas de la pobreza y desigualdad económica, haría eventos en donde puede llegar gente a donar lo que sea (ropa, dinero, comida) para la gente menos afortunada que ellos. También crearía más grupos como “un techo para mi país” (por ejemplo) para construir más casas y motiva a la gente para buscar trabajo. ” (Mujer)

Sobre cómo resolver los problemas de infraestructura vial no se encuentran respuestas que se puedan categorizar en una sola denominación. Por ejemplo:

“Con las carreteras contrataría compañías internacionales para ampliar calles...” (Hombre)

“Para las carretas me enfocaría en arreglar las calles de la capital y poco a poco la calles de la zona más desarrollada...” (Hombre)

“Es muy difícil conducir con el montón de huecos y grietas que tienen. Creo que la reducción de ingresos para arreglarlos es porque han perdido control de algunos peajes debido a la concesión. La manera más eficiente de comenzar a arreglar sería comenzado por las más dañadas e invertir en un material que dure por más tiempo, que no sea asfalto porque se daña muy rápido. ” (Hombre)

La segunda pregunta era “¿Se siente seguro en su familia, barrio, zona, ciudad, país?, ¿Por qué si o por qué no?”.

Por lo general en el colegio privado los estudiantes si sienten seguros dentro de su espacio vital: familia, barrio, lugares que transitan. Sin embargo, fuera de estos sienten mucha inseguridad.

“Yo si me siento seguro en segura la mayoría del tiempo ya que vivo en un lugar seguro y también me siento segura en el colegio y en otros lugares que voy prácticamente a diario como jazz....Me siento segura en estos lugares ya que cuenta con buenos sistemas de seguridad. Sin embargo, hay lugares en el país donde no tengo esa misma seguridad y hay que tener cuidado. ” (Mujer)

“Sí me siento seguro en mi familia y mi barrio, ya que camino afuera hasta en altas horas de la noche y hay seguridad. Esto se debe a que es un barrio o urbanización segura y constantemente vigilada. Sin embargo, hay ciertas áreas del país en donde no me siento seguro caminando en la calle. ” (Hombre)

Nombran concretamente cuales son los lugares en los que sienten mayor temor y es notable la presencia de miedo.

“En mi país yo siento seguridad en muchas zonas (me siento bastante seguro en mi país), salvo en localizaciones como: LEON XIII, Alajuelita, Los Guido (Desamparados), y los Hatillos. ” (Hombre)

“...al llegar a salir al barrio el pánico y miedo crece por dentro. Después de historias contadas el miedo es inmenso de que a uno lo asalten o lo que sea. En la ciudad solo podría salir con

amigos pero jamás solo ni de noche ya que así uno es vulnerable en ataques, el país no es seguro las medidas de protección han bajado e ir caminar por los parques a plazas es una forma de decir venga a asaltarme. ” (Hombre)

Por el contrario, los estudiantes del colegio público no se sienten seguros en ningún lado.

“No. Porque lastimosamente hay demasiado inseguridad hoy en día. No puede una persona ni siquiera caminar tranquila sin temor a que lo asalten. Tampoco puede uno dormir tranquilo en la casa ya que el menor ruido causa temor. Uno no sabe en que momento puede sucederle algo así que, oye un paso detrás y tiene que volver a ver, escucha un ruido en la casa y se tiene que ir a fijar en que. ” (Hombre)

“No por q en todo lugar q estemos nos puede pasar algo y en todo lado hay drogas, violencia y delincuencia. ” (Género sin especificar)

La mayor seguridad se siente en el entorno más inmediato: la familia, la cual funge como fuente de mayor protección.

“En el ambiente familiar si, porque por dicha tengo el apoyo de ellos hacia mí. En la ciudad no tanto porque hay mucha violencia e inseguridad. ” (Mujer)

“Si me siento seguro xq estoy con mi familia y se que ellos me cuidan y me quieren...” (Hombre)

Al igual que en el caso de los jóvenes del colegio privado, hay una gran presencia de sentimientos de miedo.

“...hay lugares en los cuales no me siento seguro xq son muy peligrosos y ni si quiera la policia me puede proteger. ” (Hombre)

“...no me siento seguro porque la delincuencia cada ves es mas grande y ya uno no puede salir de la casa porque sino lo asaltan o hasta lo matan. ” (Hombre)

“...el grado de delincuencia es bastante alto y uno no se siente seguro caminando en las calles. ” (Mujer)

Grupos de discusión

Según lo encontrado hasta el momento y en relación a los objetivos de la investigación se plantearon los grupos de discusión con los padres de familias sobre una guía de cuatro puntos: el problema de la criminalidad en el país, la relación entre los medios de comunicación y la criminalidad, relación entre medios de comunicación-percepción de criminalidad e ideología y las posibles soluciones para resolver el problema de la criminalidad.

En ambos grupos de discusión es palpable la importancia que le brindan los costarricenses de todos los sectores sociales al tema de la criminalidad. Los padres de familia se encuentran bastantes preocupados por la seguridad de sus hijos y por el medio en el cual se están criando. Señala una señora del colegio público:

“Ahora las cosas han cambiando, antes uno jugaba en el calle y andaba para arriba y para abajo. Ahora a mí me cuesta mucho darle permiso de salir a mi hija por miedo de que le pase algo” (Madre de estudiante del colegio público).

Sobre el tema señala un padre del colegio privado:

“Es peligroso andar en la calle en cualquier lugar, nosotros en la casa solo permitimos que nuestros hijos vayan a lugares donde estemos seguros que nada les va pasar” (Papá de estudiante del colegio privado).

Una diferencia importante es la fuente de donde se informan los padres y madres de familia de los jóvenes y sus familias. En el caso de los padres del colegio público la mayoría asegura informarse de las noticias a través de telenoticiros nacionales y en segunda instancia internet o cadenas internacionales de comunicación.

Sin embargo, en el caso de los padres de familia del colegio privado estos aseguran enterarse de las noticias principalmente a través de cadenas internacionales de comunicación, por ejemplo CNN e internet y en última instancia a través de los telenoticiros nacionales. Además, la cantidad de tiempo que se dedica al visionado de televisión/telenoticiros es diferente siendo los padres de colegios públicos quienes más consumen televisión.

Profundizando en la cantidad de tiempo de visionado de telenoticiros y televisión, los padres de los jóvenes del colegio público señalan a la televisión como el medio idóneo para descansar mientras se está en el hogar, después del trabajo y los fines de semana. A diferencia de ellos, los padres de familia del colegio privado si manifiestan consumir televisión/telenoticiros pero además realizan actividades más variadas en su tiempo libre, como salir a pasear o a comer, lo cual no sucede en las familias obreras.

Cuando se les consulta si piensan que los medios de comunicación exageran en la presentación de las noticias sobre la inseguridad en el país ambos grupos señalan que sí y mencionan programas de televisión, telenoticiros y periódicos considerados amarillistas. Sin embargo, presentan un sentimiento de gran credibilidad sobre los medios que ellos consumen. Al respecto, señala un padre del colegio público:

“Periódicos como la teja y las noticias del 42 son muy amarillistas, ahí casi que solo se ven crimines y viejas chingas, por eso yo prefiero las noticias del 7...” (Padre, colegio público)

Una señora del colegio privado:

“Los programas nacionales son muy malos, claro que exageran todo para tener a la gente entretenida, yo por eso prefiero los programas de afuera...” (Mamá, colegio privado)

Cuando se les cuestiona si los medios de comunicación y la percepción de criminalidad que hay en el país incide en adoptar ideologías determinadas los padres del colegio privado son mas tendientes a creerlo de esta manera que los padres del colegio público. A pesar de ello ambos grupos consideran que un medio de comunicación puede presentar cualquier ideología pero las personas son quienes las asumen como propias, haciendo referencia un consumidor activo en la elaboración de sus propias creencias.

Se les consultó si creían que los medios de comunicación presentaban tendenciosamente más noticias sobre extranjeros cometiendo crímenes que nacionales, en general los padres del colegio público mencionaron que hasta cierto punto podría ser así pero que es una realidad que hay

muchos nicaragüenses que cometen crímenes y que los medios de comunicación solo presentan lo que sucede. En el colegio privado también había personas con esta posición pero si señalaron que los medios discriminan de cierta manera al inmigrante.

Existen diversas posiciones sobre las razones de la criminalidad en el país y las posibles vías para solucionarlo. Dentro del colegio público señalan una falta de valores cristianos como una de las posibles razones de aumento de la criminalidad:

“Los jóvenes de ahora ya no tienen valores, le han perdido el miedo a Dios y esto hace que cometan barbaridades más fácil que otras personas con creencias religiosas...” (Madre, colegio público).

Otra de las razones que presentan en el colegio público es la suavidad de las penas y la falta de disciplina en los hogares:

“Cuando los ladrones se dan cuenta que pueden hacer lo que les da la gana y que en este país nunca les va pasar nada es cuando salen más y más cacos a hacer maldades” (Padre, colegio público)

En esta misma línea, se encuentra un discurso similar en una madre del colegio privado:

“A los jóvenes de ahora les gusta la vida fácil, quieren tener de todo sin habérselo ganado. Quieren un play, un ipod pero no quieren trabajar para conseguirlo entonces les queda más fácil quitárselo al que sí se ha esforzado...” (Madre, colegio privado)

Dentro de esta variedad de posiciones sobre el origen de la criminalidad el discurso que más se encuentra es la falta de oportunidades para las clases populares, la pobreza, la desigualdad y el desempleo. Estos comentarios se encuentran en ambos grupos. Sin embargo, las formas para encarar este problema son diversas. Fundamentalmente se encuentran dos discursos, fortalecer el sistema educativo-brindar mayores oportunidades, y mayor rigurosidad y control social.

Ambos discursos están presentes en los dos grupos de padres de familia. Aunque ambos piden mayor represión (penas más fuertes, más policías, etc) paradójicamente éste se presenta con mayor frecuencia en los padres del colegio público, y el de mayores oportunidades en el colegio privado.

“Aquí deberíamos aprobar la pena de muerte, si se matan a un par de hijueputas de esos usted verá como les va dar más miedo andar haciendo cochinas.” (Padre, colegio público)

“No es posible que agarren un maleante y lo dejen libre a los horas porque pobrecito, pobrecita la gente a quienes les han pasado cosas...aquí lo que necesitamos son más policías en la calle, no tomando café en la estación y leyes más duras...” (Madre, colegio público)

“Ahora la vida está muy difícil, Costa Rica ha cambiado...hay gente que pasa hambre, mientras exista pobreza va ser muy difícil que haya seguridad en la calle...” (Madre, colegio público)

Los comentarios en el colegio privado:

“Necesitamos fortalecer el sistema educativo público y crear mayores fuentes de trabajo para la gente que vive en la pobreza...” (Padre, colegio privado)

“Ocupamos más seguridad, la policía es muy corrupta. También es necesario reducir la pobreza para que todos vivamos tranquilos.” (Madre, colegio privado).

Discusión

El objetivo general de la investigación era conocer la relación entre el visionado de televisión y el visionado de telenoticiarios con la percepción de criminalidad. Así mismo, interesaba conocer como el visionado de televisión/telenoticiarios incide en las creencias ideológicas y como afectan a dos clases sociales diferentes.

Los resultados muestran que la cantidad de horas que las personas ven televisión inciden en el miedo difuso que poseen, así mismo señalan que la cantidad de horas que ven telenoticiarios incide en el riesgo percibido. Además, existe una gran diferencia en como las personas dependiendo de su clase social consumen televisión/telenoticiarios y la cantidad de tiempo que dedican a ello, siendo las personas de clase social baja quienes más telenoticiarios consumen y quienes más importancia le dan a la televisión para informarse.

Por otro lado, se muestra que la cantidad de horas de visionado de telenoticiarios y la percepción de criminalidad inciden en las creencias sobre justificación del sistema. El miedo difuso incide en el apoyo a la presencia de militares estadounidenses en Costa Rica y la percepción de criminalidad incide en el prejuicio sutil hacia los inmigrantes. Se presentó un discurso discriminatorio contra los nicaragüenses en los estudiantes de clase popular. Sobre cómo solucionar el problema de la criminalidad hay dos discursos: represión/mano dura y apoyo a las personas en condición de pobreza y fortalecimiento de la educación pública.

Así mismo, la clase social incide en el miedo difuso siendo las personas de clase social baja quienes más miedo poseen. La presencia de miedo es generalizada en ambos grupos sociales. Sin embargo, los jóvenes del colegio público sienten miedo en todo lugar y los jóvenes del colegio privado se sienten seguros en su entorno inmediato pero no así fuera de él.

Otras investigaciones en Costa Rica han mostrado como la cantidad de horas de visionado de televisión/ telenoticiarios inciden en la percepción de criminalidad (PNUD, 2005: 291, Madrigal, 2006: 59, Fonseca y Sandoval, 2005: 34), lo cual se confirma con los resultados del presente estudio. Además, se evidencia como este proceso de cultivación del miedo se da de forma diferente según el sector social al que se pertenece.

La televisión es uno de los principales medios de transmisión de ideología en la actualidad, a través de la repetición continua de imágenes e historias va construyendo la percepción sobre el mundo social y simbólico de su audiencia (Shanahan y Morgan, 2003: 4), lo cual no es fortuito. En la mayoría de los casos, los canales de televisión son empresas privadas con intereses particulares que buscan construir una opinión pública que los favorezca (Serrano, 2010: 32). Sin embargo, el problema no son los medios de comunicación en sí, sino el uso que se les da en la sociedad moderna.

En Costa Rica, el cambio de modelo de desarrollo del país en los últimos 30 años ha privilegiado la reducción del estado, la privatización de servicios públicos y el aumento de la desigualdad. Este cambio de modelo de desarrollo ha hecho que un sector de la burguesía nacional haya

incrementado sus ganancias a costa de la destrucción del bienestar de la mayoría, la cual hoy vive con miedo e inseguridad. No es de extrañar entonces como lo señalan Roobles y Voorend (Roobles y Voorend, 2011: 13) que sea ese mismo sector burgués quien hoy controle los principales medios de comunicación del país.

El discurso sobre el crimen que presentan los medios de comunicación invisibiliza las razones estructurales que provocan la delincuencia y promueve un discurso hegemónico de represión y control social que beneficia sus intereses y que cala en todos los sectores de la sociedad, incluidos aquellos sectores que se perjudican de él. De hecho, esta ideología del crimen como señalan los resultados, es reproducida con mayor ímpetu entre la clase popular.

Paradójicamente, a diferencia de otros países de la región (PNUD, 2005:110; Portes y Roberts, 2005: 75), en Costa Rica los delitos contra la propiedad los sufren quiénes mas tienen (Calderón, 2007-2008: 19) y son quiénes menor nivel de miedo presentan. La clase popular es la más temerosa, la que menos sufre la delincuencia pero la que más televisión consume.

Las personas de clase alta cuentan con una mayor diversidad de medios para informarse de lo que sucede en el país y en el mundo que las personas de clase baja, las cuales centran su atención prioritariamente en la televisión y la realidad que esta presenta. Las personas de clase baja tienen la desventaja de no poseer suficientes condiciones materiales que les permitan interactuar con otros medios de comunicación y además cuentan por lo general con un nivel educativo bajo, lo cual es una dificultad para discriminar con mayores recursos cognitivos lo que la televisión presenta.

Entre mayor es la exposición a la televisión mayor es la influencia que ésta tiene en moldear las creencias de los sujetos a favor de la ideología dominante (Shanahan y Morgan, 2003: 140). Lo que apoya la relación existente en los resultados entre consumo de telenoticieros y creencias de justificación del sistema. El miedo a la criminalidad lleva a los costarricenses a justificar más el sistema capitalista actual.

No se han encontrado investigaciones que desarrollen la relación entre miedo a la criminalidad y justificación del sistema lo cual hace de este dato un aporte a profundizar dentro del campo. Se hipotetiza que la necesidad de justificación del orden social existente se incrementa con la percepción de criminalidad debido a que las personas tienen una necesidad natural de controlar el medio en el que viven (Fiske, 2004: 30), cuando éste se presenta amenazante se justifica más el sistema para compensar el malestar psicológico que conlleva la amenaza, ya que se ha mostrado que la justificación del sistema contribuye a crear bienestar psicológico con base en la necesidad de control del medio social (Rankin, Jost y Wakslak, 2009: 314).

Siguiendo con la incidencia de la percepción de criminalidad en las creencias ideológicas, se resaltan los resultados de su relación con el prejuicio sutil hacia los inmigrantes y el discurso discriminatorio presente en algunos estudiantes del colegio público. La discriminación hacia el inmigrante no es nueva en Costa Rica, el resultado que aumente con la percepción de criminalidad es de alguna manera una forma natural del ser costarricense que ha construido su identidad nacional a partir del prejuicio intergrupales (Herrera, 2009: 46). Es mucho más sencillo colocar lo indeseable y lo negativo -lo criminal- en el vecino externo que en el propio grupo.

Es importante resaltar que el discurso discriminatorio se presenta con mayor frecuencia e ímpetu dentro de la clase popular que es la que mayores niveles de miedo expresa tener. Las ciencias sociales de la región han venido prestando atención a dicho fenómeno por la importancia que tiene la migración en la vida cotidiana Latinoamérica (Sandoval, 2007: 374). Esta división de la clase popular, en la cual un grupo discrimina al otro, beneficia nuevamente a la clase dominante,

ya que coloca su enemigo y la culpa de su condición material dentro de su mismo sector social y no contra quienes realmente lucran con ella.

Se muestra entonces como el aumento en la percepción de criminalidad conlleva a la adopción de creencias ideológicas dentro de la población que benefician a la clase social hegemónica: justificación del sistema, discriminación hacia el inmigrante y apoyo a políticas represivas. Por ello, el discurso prácticamente generalizado de apoyo a políticas públicas de control social.

La construcción de percepciones subjetivas sobre el mundo social a través de la televisión es uno de los principales recursos de control mental en la sociedad moderna. La repetición continúa de imágenes y discursos que sobresaltan los valores de la sociedad burguesa tienen un efecto persuasivo en la conciencia de los televidentes, quienes pasivamente son influenciados por el individualismo, el conformismo y la anomía (Roiz, 2002: 90). Si a esto se le suma la construcción social de miedo, el resultado es una población altamente manipulable y sometida a los dictámenes de la oligarquía criolla que controla los medios de comunicación, el país y sus habitantes.

El miedo generalizado que presenta la mayoría de la población costarricense y especialmente la clase popular, debe ser una de las principales necesidades de investigación en la actualidad. Se ha discutido sobre la rentabilidad social del miedo desde diferentes enfoques, dentro de los cuales sobresalen los que señalan el debilitamiento moral y psicológico que produce en los individuos (Salazar, 2009: 107).

Una población que vive con miedo es mucho más fácil de manipular y controlar. Este control social se ha evidenciado en la historia reciente de Costa Rica, por ejemplo con el uso de la manipulación a través de causar miedo en la población para aprobar un acuerdo comercial con Estados Unidos (Cortes, 2008: 45). El sentimiento de inseguridad y miedo resulta bastante rentable, ya que inmoviliza y somete psicológicamente a la población.

Se ha mostrado entonces como la televisión y los telenoticieros inciden en la percepción de riesgo y en el miedo de quienes los consumen. Además, como este discurso sobre la criminalidad incide en las creencias ideológicas que son utilizadas en beneficio de los intereses de la clase social que domina el país en detrimento de la clase popular, quienes contradictoriamente son quienes más reproducen dicha ideología. El desafío consta en la oportunidad de presentar un discurso diferente sobre la criminalidad en Costa Rica y en América Latina, un discurso que explique las razones estructurales que provocan el crimen y las posibles vías, diferentes a la represión y control social, para poder reducirlo.

La principal virtud de la investigación es mostrar a través del método científico la relación entre los medios de comunicación y la cultivación de la percepción de criminalidad y su beneficio para la clase dominante. La principal limitación la falta de propuestas para enfrentar el problema. Atendiendo a esta dificultad es que se hace necesario recordar que la criminalidad en la región se ha relacionado con el desempleo en amplios sectores de la juventud, la desestructuración del sistema familiar y los bajos niveles educativos (Kliksberg, 2002: 90).

La presión del incremento del miedo a la criminalidad en Costa Rica y en América Latina es terreno fértil para la consolidación de discursos represivos y criminalizadores de la pobreza y los excluidos (Kliksberg, 2002: 90), las salidas rápidas y fáciles a través del control social de la población solo benefician a la burguesía y no disminuyen el problema. La alternativa es combatir este discurso sobre la criminalidad explicando las razones estructurales que provocan la criminalidad, especialmente a las clases populares, presentarles un discurso opuesto al represivo, uno en el cual se abogue por crear oportunidades de trabajo y estudio para los jóvenes, acceso a

actividades culturales y deportivas y fortalecimiento de la educación pública. Lo contrario de lo que se está haciendo en este momento.

Bibliografía

Acevedo Matamoros, Mayra 2004 “El sistema penitenciario en el contexto de la política criminal actual” en *Revista de Ciencias Sociales* (San José) Vol. 105, N° III.

Aguilar Villamariona, Jeannette 2006 “Los efectos contraproducentes de los planes mano dura” en *Quórum* (Madrid) N° 16.

Aguillón Vale, Pedro David 2010 “Construcción ideológica de la violencia delictiva en la prensa venezolana” en *Comunicación y sociedad* (Guadalajara) Vol. 13, enero-junio.

Antunes, Ricardo 2000 “Los nuevos proletarios del mundo en el cambio de siglo” en *Marxismo Vivo* (Sao Pablo) N° I

Appel, Markus 2008 “Fictional Narratives Cultivate Just-World Belief” en *Journal of Communication* Vol. 58.

Araya, María del Carmen 2009 “El miedo asecha y el consume seduce. Dos caras del modelo psicológico dominante en tiempos de globalización” en *Universitas Humanística* (Bogotá) N°67, enero-junio.

Brewer, Paul y Ley, Barbara 2010 “Media use and public perceptions of DNA evidence” en *Science Communication* Vol. 32, N°1, 15 de septiembre.

Calderón, Rodolfo 2007-2008 “Delito y cambio social en Costa Rica: resultados de investigación” en *Working paper series* (University of Miami), N°12.

Catena, A., Ramos, M. y Trujillo, H 2003 *Análisis multivariado* (Madrid: Biblioteca Nueva).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) 2007 *Panorama Social de América Latina* (Santiago: CEPAL).

Consejo Nacional de Rectores 2004 *X Informe Estado de la Nación* (CONARE: Costa Rica).

Cortés Ramos, Alberto 2008 “Los límites del referendo sobre el TLC como instrumento de participación política en Costa Rica” en *Revista de Ciencias Sociales* (San José) Vol. 3 N°121.

Cronbach, L 2002 *Remarking the concept of aptitude: Extending the legacy of Richard E* (New Jersey: Erlbaum).

Diefenbach, Donald y West, Mark 2007 “Television and attitudes toward mental health issues: cultivation analysis and the third-person effect” en *Journal of Community Psychology* Vol. 35, N°2.

Estado de la Nación 2008 *Programa estado de la nación en desarrollo humano sostenible décimo cuarto informe estado de la nación en desarrollo humano sostenible* (Costa Rica: Programa Estado de La Nación).

Fiske, Susan 2004 *Social beings: A core motives approach to social psychology* (Nueva York: Wiley).

Fonseca, Karina y Sandoval, Carlos 2005 *Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica* (San José, Costa Rica: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

Gramsci, Antonio 1987 *Educación y sociedad* (Lima, Perú: Tarea).

Gross, K y Aday, S 2003 “The scary world in your living room and neighborhood crime rates, and personal experience to test agenda setting and cultivation” en *Journal of Communication* Vol. 53.

Herrera Zuñiga, Roberto 2009 “Pensar radical, pensar colonizado. Una mirada al marxismo costarricense” en *Revista de Filosofía* (San José) N°120-21.

Huhn, Sebastian 2008 *Discourses on violence in Costa Rica, El Salvador, and Nicaragua: social perceptions in everyday life* (Germany: German Institute of Global and Area Studies).

Huhn, Sebastian 2009a *The culture of fear and control in Costa Rica (I): crime statistics and law enforcement* (Germany: German Institute of Global and Area Studies).

Huhn, Sebastian 2009b *The culture of fear and control in Costa Rica (II): the talk of crime and social changes* (Germany: German Institute of Global and Area Studies).

INEC 2008 *Resultados modulo sobre victimización Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2008* (San José, C.R: INEC, PNUD).

John, O y Benet-Martínez, V 2000 “Measurement: reliability, construct validation, and scale construction” en Reis, H y Judd, C (eds.) *Handbook of Research Methods in Social and Personality Psychology* (USA: Cambridge University Press).

Jost, J y Thompson, E 2000 “Group-based dominance and Opposition to Equality as Independent Predictors of Self-Esteem, Ethnocentrism, and Social Policy Attitudes among African American and European Americans” en *Journal of Experimental Social Psychology* Vol. 36.

Kliksberg, Bernardo 2002 “El crecimiento de la criminalidad en América Latina: un tema urgente” en *Multiciencias* (Zulia), N° 2 Vol. 2.

Kohnken, G, Milne, R, Memon, A y Bull, R. 1999 “The cognitive interview: a meta-analysis” *Psychology, Crime & Law* Vol. 5, N°1-2.

Lee, M., Bichard, S., Irey., M., Walth, H y Carlson, A 2009. “Television viewing and ethnic stereotypes: do college students from stereotypical perceptions of ethnic groups as a result of heavy television consumption?” en *Howard Journal of Communications* Vol. 20 N° 1.

Madrigal, J 2006 *Resultados de la Encuesta Nacional de Seguridad Ciudadana 2006* (San José, CR: PNUD).

Niederdeppe, J, Franklin, E., Goldstein, K y Pribble, J 2010. “Does local television news coverage cultivate fatalistic belief about cancer prevention?” en *Journal of Communication* Vol. 60.

Pettigrew, T & Meertens, R 2001 “ In defense of the subtle prejudice concept: a retort” en *European Journal of Social Psychology* Vol. 25.

PNUD 2005 *Venciendo el temor (In) seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2005* (San José, C. R: PNUD).

PNUD 2010 *Política integral y sostenible de seguridad ciudadana y promoción de la paz social* (San José, C.R: PNUD).

Portes, A y Roberts 2005 “The free market city: latin american urbanization in the years of the neoliberal experiment” en *Studies in Comparative International Development* Vol. 40, N°1.

Ramírez Méndez, José Juan., Villar Calvo, Alberto y Becerril Sánchez, Teresa 2009 “Un acercamiento al sentimiento del miedo y su incidencia en la reconfiguración de los espacios sociales” *Urbano* (Concepción) Vol. 12 N°19, mayo.

Rankin, L., Jost., J y Wakslak, C 2009 “System justification and the meaning of life: are the existential benefits of ideology distributed unequally across racial groups” en *Social Justice Research* Vol. 23.

Robles, Francisco y Voorend, Koen 2011 “Los dueños de la palabra en Costa Rica en un contexto de reforma neoliberal” en *Bifurcaciones de la comunicación social* (Escuela de Comunicación Colectiva: Universidad de Costa Rica).

Rodríguez García, José Miguel 2007 “La religión como predictor de las actitudes hacia la nación” en *Actualidades en Psicología* (San José) Vol. 21. N°167-191.

Roiz, Miguel 2002 *La sociedad persuasora. Control cultural y comunicación de masas* (Argentina: Editorial Paidós).

Romer, D., Hall, K y Aday, S 2003 “Television news and the cultivation of fear of crime” en *Journal of Communication* Vol. 53.

Ruiz, José Ignacio 2007 “Cultura ciudadana, miedo al crimen y victimización: un análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social” *Acta Colombiana de Psicología* (Colombia) Vol. 10, N°1.

Ruiz, José Ignacio y Turcios, Luis Alfredo 2009 “Percepción de seguridad, victimización y cultura ciudadana: sus relaciones en cinco contextos iberoamericanos” en *Pensamiento Psicológico* (Colombia) Vol.6, N°13.

Salazar, Robinson 2009 “La nueva estrategia de control social. Miedo en los medios y terror en los espacios emergentes” en *Quórum Académico* (Maracaibo) Vol. 6 N°2.

Salmi, V., Smolej, M & Kivivuori, J 2007 “Crime victimization, exposure to crime news and social trust among adolescents” *Young* Vol.15 N°3.

Sandoval, Carlos 2007 *El Mito roto: inmigración y emigración en Costa Rica* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica).

Serrano, Pascual 2010 *Desinformación: como los medios ocultan el mundo* (Barcelona: Editorial Península).

Shanahan, James y Morgan, Michael 2003 “Television and its viewers: cultivation theory and research” (Cambridge University Press).

Sidanius, J., Pratto, F., van Laar, C y Levin, S 2004 “Social dominance theory: its agenda and method” *Political Psychology* Vol. 25, N°6.

Smith, V. Araya, M.A. y Peña, L 2006 *Representaciones de la diversidad cultural y actitudes hacia los colectivos étnicos minoritarios e inmigrantes. Informe Final de Investigación Proyecto 723-A2-126*. (Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica).

Stecher, Antonio 2010 “El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina” *Universitas Psychologica* (Colombia) Vol. 9, N°1, enero-abril.

Stephens, Nicole., Markus, Hazel y Townsend, Sarah 2007 “Choice as an act of meaning: the case of social class” en *Journal of Personality and Social Psychology* Vol. 93, N°5.

van Dijk, Teun 1999 *Una aproximación multidisciplinaria* (Barcelona: Gedisa).

van Lidth de Jeude, Marije y Schutte, Oliver 2010 “Gam(ismo) cultura y desarrollo urbano en la gran área metropolitana de Costa Rica” (FLACSO: Costa Rica) en *Cuaderno de Ciencias Sociales*, N° 155, septiembre.

Varela, Cecilia 2005 “¿Qué significa estar seguro? De delitos, miedos e inseguridades entre los adultos mayores” en *Cuadernos de Antropología Social* (Buenos Aires) N°22.

Vargas Cullel, Jorge y Rosero Bixby, Luis 2004 *La cultura política de la democracia en Costa Rica. Un estudio del proyecto de opinión pública en América Latina (OPAL)*. (San José: CCP).

Wacquant, Loic 2000 *Las cárceles de la miseria* (Buenos Aires: Editorial Manantial).

Notas

*Juan Diego García-Castro. Maestría en Psicología Social por la Universidad de Granada, España. Licenciatura en Psicología por la Universidad de Costa Rica. Profesor e investigador de la Universidad de Costa Rica. Sus temas de interés son psicología social, desigualdad, ideología, dominación, marxismo, clases sociales, criminalidad y Centroamérica. Contacto a juandiego48@gmail.com.